

EL MONTAÑERO



ORGANO DEL HOGAR DEL SOLDADO DEL REGIMIENTO CAZADORES DE MONTAÑA NUM. 11
FIGUERAS, JULIO 1953

N.º 37

LA PATRIA EN UN ACTO

En un escenario alegre, circundado de montes de bajo arbolado, de viñedos, olivares y un pequeño río, con el fondo gris en la lejanía de la cordillera fronteriza con Francia, se encuentra el Campamento de San Clemente a 13 km. exactanene de la capital del Ampurdán, centro de una llanura limpia, fértil, soleada y saneada también por los vientos, que descolgándose del Canigó y del Pertús recorren la inmensa llanada hasta el «Mare Nostrum».

Este pues ha sido el marco de este inmenso cuadro patriótico y castrense al mismo tiempo. Dormían los vientos por la estación y sospecho que por la fiesta. Celajes de nubes templaban el Sol de junio, Sol de víspera de San Pedro y un obsequio de brisa besaba la formación de 2.000 hombres que en esta mañana se prometerían a la Bandera de la Patria.

Frente a ellos un Campamento de guirnaldas, como pueblo en fiesta, vivac ibérico al lado de corriente de agua, de semilla de vino y de aceite.

A su izquierda el altar, testigo supremo de su juramento. Banderas mirando al cielo como promesas de ímpetu y valor de veintinueve años. Y dos ejércitos mirándose: los veteranos y los bisoños, los padres y los pelusos; los primeros con la sagrada enseña y los segundos esperando heredarla para prosperarla y defenderla después de jurarla y besarla.

Allí estaban en espíritu y en cuerpo padres y hermanos y alguna novia como acompañantes a bodas, como testigos en sacristía al casamiento del mozo para darle la enhorabuena por su mayoría de edad y por su hombría como hombre de barba; y en presencia de todos se han dado el beso él y Ella, el padre ya y no peluso, el soldado y la Patria.

Y en este momento ya está indisoluble el sagrado compromiso; por que el mozo es digno y la Patria, así lo han firmado, se lo agradecerá y premiará; y el ministro de lo Alto, obrando así, le ha asegurado por Dios que no habrá demanda.

Así lo han otorgado en silencio los cerros y los campos que rescataron los Caídos, una mancha en la ladera, con visos de trozos de España y el siseo del río amigo del poblado en la dureza de la sequía y en la fuerza del sol.

Y luego, como un reclamo de la gallina, la Bandera batiendo amorosa sus alas, les ha cobijado a todos reunidos bajo la protección de la cruz y de la espada.

Pero ya se han ido todos y sólo queda el sitio: lomas, viñedos y olivares; el horizonte gris y confuso como el futuro de las cosas y unas banderas blancas olvidadas en las montañas como símbolo del trabajo al mismo tiempo que de guerra y paz.

EN ESTE NUMERO:

LA TROMPETA Y LA CAMPANA

un artículo del Capitán SAIZ

¡Mujeres en el Campamento!

sensacional reportaje auténtico en el que se recojen, con toda su espontánea palpitación, las opiniones de las mujeres que nos visitaron en el DIA DE LA JURA

VIDA DE D. QUIJOTE Y SANCHO

de MIGUEL DE UNAMUNO, en nuestra sección: "RECORTANDO COSAS BUENAS"

EL FUTBOL A TRAVES DE LA RADIO

con amplia información gráfica de la final: BARCELONA - ATL. DE BILBAO

ADEMAS:

nuestras habituales secciones:

"CASOS Y COSAS"

"TIRO DE COMBATE"

"OBJETIVO"

"PASATIEMPOS", etc.

"EL MONTAÑERO"

se edita en la imprenta de este Rto. y tiene su Redacción en la 4.ª sección de la P. M.

En este número colaboraron: el Rv. P. JUAN BOSCH, el Teniente D. J. ANES y los soldados J. GRAU, C. LAQUENTE y P. PASCUAL, bajo la dirección del Capitán D. JOSE SAIZ ROMAN.

La corneta y la campana

La vida es lucha, mitad monje y mitad soldado, corneta y campana son frases y palabras cuyo meollo encierra una fuerza y espiritualidad incalculable.

Porque esta es la vibración interior y espiritual del hombre, el punto luminoso que orienta en el oscuro camino; y la corneta es la acción, la puesta en marcha, el izar la bandera de un ideal y la reunión de los ejércitos para la lucha.

Despierta el soldado con la diana del clarín y la corneta, lo mismo que el monje siente la campana al despuntar el día; y al caer la tarde el toque de oración se sincroniza en aldeas, pueblos y ciudades con la evocación de las ánimas por las campanas del lugar.

Y es que la vida es espíritu y milicia, oración y lucha, estudio y preparación, meditación y hechos, religiosidad y disciplina, convicción y reglamentos.

Para el monje la campana es el mandato de lo alto, la voz del Dios en que cree y espera, la invitación al rezo y a la obligación. Y para el soldado la corneta es eso mismo: la voz de la Patria, el recuerdo del mando, la invitación al trabajo, a la fatiga y tal vez al dolor y al sacrificio.

Campanas y cornetas convocaron las cruzadas anunciadas por la predicación de Pedro el Ermitaño, y sacudieron a Europa de tal modo, que parecía arrancada de sus cimientos. Cien mil caballeros y seiscientos mil infantes llevaba el ejército cruzado sin contar los cruzados propiamente dichos, según

escribe Berrueta.

Al abrazo de la religión y las armas de Fernando III se erigieron las catedrales de Burgos y Toledo y se trasladaron desde Córdoba las campanas de Santiago de Compostela traídas de aquí a la mezquita en los tiempos del famoso Almanzor. Y cornetas y clarines debieron de resonar jubilosos en la toma de Sevilla, ciudad de San Leandro y San Isidoro, en el mismo reinado del rey Santo.

En los días de este siglo, como antaño, el címbalo y el clarín continúan siendo símbolos de reunión, de honor, símbolo de vida y anuncio de muerte; señal de orto y de ocaso como el alborear de la aurora y el crepúsculo de la tarde, al tañido de la torre vecina.

Me han hablado de un cuadro patético en el que se quiso pintar el morir del día. Es un campo de batalla; una dama se inclina al lado de un soldado moribundo; acá y allá se ven grupos de soldados, humo y señales de la lucha de la tarde. La torre de un pueblo en el fondo, a la derecha y al otro lado siluetea un corneta en el horizonte.

Unos ojos piadosos y patrióticos ven en el cuadro el "toque de oración" y sienten que repica la campana de la Iglesia al toque de Angelus.

También dice una tradición que aquel toque militar se daba como tregua para recoger los muertos de la batalla.

CAPITAN SAIZ

¿VAMOS A PENSAR UN POCO?

<p style="text-align: center;">1</p> <p>La primera Olimpiada fué el año 776 en un estado del Mundo Antiguo</p> <p>¿Cuál era este estado?</p> <p>Macedonia — Londres Grecia — Egipto Berlín — Esparta</p>	<p style="text-align: center;">2</p> <p>Todos sabemos que España fué Provincia Romana</p> <p>¿Cuánto tiempo lo fué?</p> <p>Cincuenta años — Seis Siglos Dos Siglos — Una Semana Tres Meses — Tres Siglos</p>	<p style="text-align: center;">3</p> <p>¿Quién terminó de conquistar para Roma a nuestra Patria?</p> <p>Amilcar Barca — Augusto Nerón — Galba Indivil = Mandomio</p>
<p style="text-align: center;">4</p> <p>¿Qué Lenguas de las que siguen no provienen del Latín?</p> <p>Rumano — Catalán Vascuence — Chino Polaco — Castellano</p>	<p style="text-align: center;">5</p> <p>¿Qué hechos y personajes históricos nos recuerda la Batalla de Guadalete?</p> <p>Almanzor — Invasión de los Arabes D. Rodrigo — Paso del Estrecho S. Fernando — Guzmán el Bueno</p>	<p style="text-align: center;">6</p> <p>Todos debemos saber que Barcelona fué fundada por</p> <p>Wifredo el Velloso = Escipión Carlomagno — Aníbal Amilcar Barca — Asdrúbal</p>

Soluciones en la pág. 11

Jura de Bandera en el Campamento de San Clemente



El soldado español

“Yo, no trato —ni he tratado nunca— de exagerar; pero aseguro, sin temor a que nadie me rectifique ni desmienta, que ningún otro soldado del mundo aventaja al español, ni en la ofensiva ni en la defensiva. La maniobrabilidad, la elasticidad de los movimientos, la adaptación a las diversas fases de una batalla, el conocimiento de los efectos del fuego, el ímpetu, la solidez, la moral inquebrantable, sean cuales fueren las circunstancias, se han dado en la guerra de Liberación en proporciones de cantidad y de calidad insuperables.

GENERALISIMO FRANCO.”

El pasado Domingo día veintiocho y en el Campamento situado en las afueras de San Clemente de Sasebas, tuvo lugar la Jura de la Bandera por los reclutas pertenecientes al reemplazo de 1952. Allí nos trasladamos para dar cuenta del acto que este año se presentaba como un acontecimiento por ser la primera vez que el Regimiento Cazadores de Montaña núm. 11 acampaba en este bello rincón del Ampurdán.

Cuando llegamos al campamento nos esperaba ya la mancha caqui de los reclutas frente al sobrio altar, levantado para éste acto y que, adornado con gallardetes y arcos de ramaje, se asomaba a una enorme alfombra de flores representando el escudo de España.

La asistencia de público era extraordinaria, habían llegado varios autocares de Figueras, aparte de los que transportaban a Oficiales, Suboficiales y algunos acompañados de sus respectivas familias, así como numerosos coches particulares de Barcelona, tres taxis de Tarrasa y uno de la ciudad Condal. Todo el pueblo de San Clemente se hallaba también en la explanada y las mujeres daban, con sus vestidos alegres y llamativos, una ilusitada nota de color.

Ocuparon la presidencia el Excmo. Sr. General Comandante Militar de la Plaza de Figueras Don **Domingo Domínguez Santamaría**, nuestro querido Señor Coronel Don **Enrique Rengifo Flores**, el Tte. Coronel Mayor Don **Juan Covas Mateo** y los alcaldes de Figueras y San Clemente. Acto seguido empezó la misa, terminada la cual se procedió a la ceremonia con todo el fervor emocionado de ritual.

Pasaron después las autoridades a la tribuna instalada en el camino del Campamento desde la cual presenciaron el desfile del personal veterano que rindió honores, seguido de los nuevos soldados recién ungidos a la Patria.

Una vez rotas filas, se desbordó la alegría de los acampados produciéndose escenas emocionantes con algunos familiares. En los lugares destinados al efecto fué ofrecido un aperitivo a las autoridades, Oficiales y esposas de los mismos que revistió una especial brillantez. La alegría fué en todo momento la nota destacada del ambiente, no cansándose los visitantes de elogiar la magnífica organización así como el artístico decorado de las tiendas.

¡MUJERES EN EL CAMPAMENTO!

5 ENTREVISTAS AUTÉNTICAS

con nuestras bellas visitantes del
día de la Jura

¡Mujeres! El domingo, entre toques de trompeta, tiendas y mosquetones había flores. Flores arrancadas de las márgenes del Torrente y flores vivas y multicolores que inundaban con su maravillosa delicadeza el severo paisaje de San Clemente. ¡Mujeres!

¿Qué piensan ellas de nuestra vida Militar? ¿Que emoción palpita en sus dichosos corazones al ver la lona de nuestras tiendas o contemplar las perolas del rancho? Yo fui, pregunté y he aquí lo que me contestaron.

LA MADRE

Vicenta Ramón, de Barcelona, está aguardando el desfile y me atiende muy amablemente.

—¿Vino desde Barcelona en coche?

—No, en tren y después en un autocar.

—¿Qué impresión le ha producido el campamento?

—Una magnífica impresión. No creí que fuera tan bonito.

—¿Tiene algún familiar en él?

—Sí, a mi hijo.

—Después de haber visto todo esto ¿Escogería este sitio para mandar a su hijo de vacaciones?

—Si estuviera malo no tendría ningún inconveniente, al contrario; pero estando bueno le prefiero en casa.

—Si estuviera malo le mandaría aquí pero sin instrucción, ¿Verdad?

—Claro. A pesar de todo estoy satisfecha de que haya tenido que hacer la instrucción aquí.

—¿Qué le pareció la jura de la Bandera?

—Algo muy serio, casi religioso. ¿Querrá creer que la esperaba con impaciencia?

—Lo creo. ¿Y ahora...?

—A esperar la licencia.

¡Agárrese que vienen curvas!

LA NOVIA

Una muchacha realmente guapa está con su madre

presenciando el desfile. Cuando me doy cuenta de que ya ha pasado el «Motivo» que aquí las traje, me acerco a ellas con mi sonrisa de los domingos.

—¿Podría contestar a unas preguntas?

—Sí, sí, claro.

—¿Su nombre por favor?

—Carmen Fiol.

—¿Es Ud. hermana de algún acampado?

—Novia.

—¡Ah! Mejor. Bien; ¿Qué opina del servicio militar?

—Pues a mi no me gusta, pero si tiene que ser...

—¿Tiene miedo de que se descarrie su novio?

—¡No! Es muy buena persona.

Tiene una fe capaz de secar el mar, pero yo insisto:

—¿De verdad no ha sentido ningún miedo por él?

—¿Las malas compañías tal vez?

—Siempre se tiene un poco de miedo, pero creo que ha tenido la suerte de encontrar buenos compañeros.

Me mira con unos ojos de virgen que me impiden seguir siendo indiscreto y me atrevo a darle un consejo:

—Ud. debe ayudarle, las cartas pueden mucho...

—¿Cartas? —Interviene su madre sin poderse contener— ¡Si le escribe dos diarias!

Era lo que me faltaba. Me retiro dando torpemente las gracias, estoy francamente emocionado. Acabo de ver una novia de verdad.

LA ESPOSA

La señora del Teniente Alvarez está en pleno «Lunch» pero a pesar de ello me atiende con su acostumbrada simpatía.

—¿Cuando asiste a una Jura de Bandera, se siente espectadora o interprete del acto?

—Interprete, desde luego.

—¿Por qué?

—No sé, tal vez porque me siento identificada con mi marido.

—¿Qué es lo que más le gusta del acto?

—Cuando toman el juramento a los soldados.

—¿No le atraen más los actos «Suplementarios»?

—¡Oh! Este es estupendo. ¡Que Cuidado! ¡Que esmero! Realmente delicioso.

—¿Estuvo Ud. en la jura de su marido?

—No, entonces no le conocía.

—¿Le gustaría haber estado presente?

—Mucho.

—¿Recuerda cuando y cómo fué?
—Lo siento pero no tengo ni idea.
—Eso no está nada bien, señora. Bueno. Para terminar: ¿Agregaría alguna cosa a la jura de la Bandera?

—Flores, muchas flores.

Claro, como había pocas...

LA NIÑA

M.^a Jesús Rencifo está jugando con otras muchachas cuando yo llego.

—¿Podrías contestar a unas preguntas?

—No.

Interviene el Capitán Sáiz y la cosa cambia.

—¿Habías visto jurar Bandera alguna vez?

—No.

—¿No estuviste en la del año pasado?

—Estaba en León.

—¿Qué es lo que más te ha gustado?

—El desfile.

—¿Te gustaría vivir en un campamento así?

—¡Mucho! Vivir aquí, con mi familia, en una tienda bonita...

—Pero en invierno tendríais mucho frío.

—Bueno, entonces nos marcharíamos a casa.

—¿Te gusta el uniforme de los soldados?

—Sí, pero con botas altas.

—¿No le pondrías otro color? ¿Azul, amarillo...?

—No, me gusta el caqui.

—¿Y a la Jura, le añadirías algo?

—Un partido de Baloncesto.

Hay un poco de confusión, unos quieren que la niña diga esto, otros lo de más allá, y yo en vista del ambiente, me retiro con división de opiniones.

LA ESPECTADORA

Elena es una simpática muchachita de San Clemente que vino a ver la Jura y que se presta gustosa a nuestro interrogatorio.

—¿Cuántas veces has visto la Jura de la Bandera?



Una bella panorámica del Campo de Armas del Campamento de San Clemente en el Solemne Acto de la Jura de Bandera.

—Cuatro, tres por los ingenieros y una de infantería.

—¿Y cual te ha gustado más?

Esta, la de Infantería.

—¿Por qué?

—Porque está mejor.

—¿Cómo «mejor»?

—Sí, todo mejor arreglado...

Hace una pausa tan expresiva que me obliga a la preguntita intencionada:

—Y... los soldados... ¿Más simpáticos?

—Sí.

—¿Te gustaría tener un novio soldado?

Una compañera se siente por lo visto apuntadora y le dice: «Dile que no». Ella contesta espontáneamente y con una vehemencia que me llega al alma:

—¿Por qué nó?

Yo, al verla tan «en vena», sigo a la carga:

—Y ¿Por qué sí? ¿Son más guapos los soldados que los chicos de San Clemente?

Se ruboriza, se vuelve de espaldas y dice con un hilillo de voz:

—Sí.

—¿Para que luego digan que los soldados no tenemos éxito!

¿QUIERE TOMAR UN BUEN CAFE?

RECUERDE.....

CAFE ESPAÑOL

Rambla Sara Jordá, 28

Teléfono 96

FIGUERAS

MERVI

MONTURIOL, 13, ESQUINA M. TERUEL
(junto Administración Lotería n.º 1)

Rasgo de honradez

En ocasión de trasladarse a Barcelona, el pasado día 28 de junio, con permiso, el soldado Antonio López Estruga, de la 6.ª Compañía del 42 Batallón del Regimiento de Cazadores de Montaña n.º 11, halló en el lavabo del coche del tren expreso de la tarde, un reloj de oro que había allí olvidado.

Al darse cuenta la persona que lo había perdido de la falta del reloj se dirigió al lavabo y antes de entrar se le acercó el soldado citado preguntándole si había perdido algo y al manifestarle las características del objeto perdido, se lo entregó, diciendo que no se había movido de allí suponiendo que la persona que lo había perdido volvería en su busca, y así poder entregárselo.

D. Alberto Pruna Roca, vecino de Barcelona, que es la persona que había perdido el reloj, nos ruega lo hagamos así público por el rasgo de honradez que significa el acto del soldado citado, al que por nuestra parte también felicitamos.

Cecil B. de Mile, cuya próxima película se inspirará en los Diez Mandamientos, le respondió a un amigo que le preguntaba porque de nuevo escogía un tema de la Biblia; «Sería una lástima perder diez mil años de publicidad».

¡Ahora nos explicamos porque sus películas saben a cartón pintado!

* * *

Durante los últimos meses los ingenieros alemanes han dado los últimos toques a un modelo de tren que revolucionará el transporte ferroviario. La vía es un solo riel apoyado en pilares de concreto. Podrá llevar tanta carga como un tren ordinario y alcanzará los trescientos kilómetros por hora.

Si lo instalan aquí ya no habrá excusa para volver el lunes en los dominicales.

* * *

Los cirujanos norteamericanos están usando, ahora cartilagos de esternos de ternera, especialmente tratados, para hacer nuevas narices, barbillas frentes y otras partes humanas lesionadas. ¡Que luego no cojan afición al pienso!

COSAS

OBJE

Tenemos aquí al soldado José García Grau de Belacaice de Urgel (Lérida) de profesión payés que preguntado nos responde con mucho gusto:

¿Notas en tu persona alguna diferencia desde que llevas en filas? Creo que me he vuelto más formal; pienso las cosas más que antes y me acuerdo de casa.

¿Has pensado la causa que puede tener esto?- Me parece debe atribuirse a mi presencia en filas a estar fuera de casa de mis padres.

¿Te sigue gustando la misma profesión o has cambiado de idea en tu manera de vivir?- Quiero seguir de payés.

¿O sea que no te gusta la ciudad?- Tentarme si me tienta pero desconfío poderme defender en otra clase de vida.

¿Te has dado cuenta de si has mejorado aquí?- Me siento más acometedor más decidido que antes.

¿Qué te parecen tus superiores en comparación del día en que llegaste?- Que no son lo que yo creía o me habían dicho. Pero la verdad al principio cuando me llamaban el asunto me olía mal.

¿Cuándo se te quitó el miedo?- A los dos meses de recluta ya les veía (a los

UN SO CUALQ



CAMISERIA = GENEROS DE PUNTO

MERVI

ESTA CASA OFRECE
CON UN 10.º DE
EL PERSONAL D

MONTURIOL, 13, esquina M. TERUEL
(junto Admón. de Lotería, n.º 1)

CRUCIGRAMA (SOLUCION EN LA PAGINA 11)

VERTICALES

- 1.— Apellido español.
- 2.— Aeroplano pequeño.
- 3.— Para pescar. Violín siamés. Prefijo.
- 4.— Dueño.
- 5.— Que se carga por la boca.
- 6.— Mover las alas.
- 7.— Añadiendo una letra, más de Europa. Jefe de tribu etíope.
- 8.— Monte asturiano.
- 9.— Nombre de varios faraones de una dinastía egipcia.
- 10.— Dinastía persa destronada por los árabes.

	1	2	3	4
1	B	A	R	B
2	A	V	E	
3	L	I	D	
4	L	O		
5	E	M		
6	S	E	R	
7	T	T	T	
8	R	A		
9	R			
10				

Por el Tte. D.

TIVO:

LDADO QUIERA



Alveto

superiores) de otra manera.

¿Quién te predicó miedo al «Coco» de la Superioridad?- Los veteranos y los licenciados; Ahora veo que exajeraron.

¿Qué te parece ahora la autoridad?- Conveniente y hasta necesaria, sino sería esto un follón.

¿Qué sientes ahora de tu casa?- Que me llama mucho más que antes.

¿Por qué?- Por los paquetes y los giros y sobre todo porque no estaba acostumbrado a vivir fuera de ella.

¿O sea que no te disgusta haber venido?- No señor.

¿Qué harás en cuanto este reemplazo rompa filas?- Trabajar, hacer algún dinerito, casarme (en cuanto encuentre novia) y labrarme un porvenir.

¿Si en tu mano estuviera, modificarías el servicio obligatorio?- No, no porque todo el mundo debe dedicar un tiempo a las armas y a la Patria.

¿Qué te parecen los reclutas?- Pues... unos disfrazados de soldados, seres asustadizos, puntiagudos con poco pelo.

- Hombre, ya les crecerá en cuanto sean soldados.

CASOS

Calvin Coolidge era famoso por su estremo laconismo. Un día su esposa, que se hallaba algo indispuesta, no pudo asistir al sermón dominical. Cuando el presidente regresó de la iglesia le preguntó:

—¿Te ha gustado el sermón?

— Sí. - Respondió Coolidge.

—Pero, ¿De qué trató? Insistió la esposa.

—Pecado. - Contestó Calvin.

—Bueno, ¿pero que dijo el pastor sobre el pecado?

—Estaba en contra --- Terminó el hermético hombre público.

El marido estaba ausente y la esposa constantemente le mandaba cartas pidiéndole una u otra cosa. En una ocasión el esposo le envió un billete de cien pesetas con la siguiente nota: «Te incluyo las cien pesetas que dices necesitar con tanta urgencia, pero había un pequeño error en tu carta... cien se escribe con dos ceros, no con tres»

Y menos mal que se lo tomó a buenas porque sinó le manda una peseta.

CHISTES Y HUMORADAS

Después de una grata velada con los amigos, Federico vuelve a casa de puntillas, para no despertar a la familia. —¿Qué hora es le pregunta su esposa adormilada?— Es la una, contesta Federico. Suenan en aquel momento las cuatro en el reloj de un campanario vecino.

¡Imbécil! grita el trasnochador, queriendo disimular —Ya sabemos que es la una... ¡No hace falta —que lo repitas cuatro veces!

Un veodo oyó las dos y dijo con mucha faz: ¿Cómo dos veces la una? —Este reloj anda mal.

BUEN SAQUE

Ayer convidé a Torcuato, comió sopas de puchero, me dia pierna de carnero, dos gazapillos y un pato.

Dióle vino y me responde: tomado por vuestra vida que hasta mitad de comida no acostumbro a beber yo.

Viendo un entierro en Criba un centinela inexperto dijo a lo lejos ¿quién vive? y contestaron, un muerto.

Hablando entre entendidos se censuraba lo mal que los españoles pronunciaban el francés en palabras sueltas a lo que dijo un humorista: No mevengais con donaire sino me escribiis Volter yo os leeré voltaire.

En el concilio de Trentó nuestro famoso Melchor Cano como defendiera con excesivo entusiasmo, al parecer de un cardenal italiano, una tesis de las verdades que se discutian en el Concilio, le dijo como harto de oírle hablar tanto: Cave Canis (guárdate, can) a lo que contestó el insigne teólogo español: Cuando duermen los pastores conviene que ladren los canes, los perros.

Las ultimas Novedades para Campo y Playa en

MERVI

MONTURIOL, 13, ESQUINA M. TERUEL (junto Administración Lotería n.º 1)

PERFUMERIA NOVEDADES

DE SUS ARTICULOS
DESCUENTO A TODO
ESTE REGIMIENTO

MERVI

MONTURIOL, 13, esquina M. TERUEL
(junto Admón. de Lotería, n.º 1)

6 7 8 9 10

HORIZONTALES

- 1.— Fortificaciones avayadas para la defensa de castillos y fortalezas.
- 2.— Pájaro - Célebre batalla donde fué derrotado Aníbal.
- 3.— Qué Combaten.
- 4.— Artículo - Madre de la Virgen.
- 5.— Personaje Mitológico - Límbolo del Calcio - En francés negación.
- 6.— Ente - Contracción - Letras
- 7.— Consonante repetida - Isla francesa - Escuchad.
- 8.— Interfección - Madre de Ismael - Siglas comerciales.
- 9.— Pasar en el mar un hidroavión.
- 10.— Ciudad de Filandia - Río de Galicia.

ANES FERNANDEZ

I

Son las cinco de la mañana: cuarta imaginaria. El sol se despereza ya entre las nubes como un burgués cualquiera de ciudad que se acabara de levantar del lecho. Se despereza y, como el muy cuco tiene algo de pintor, tiñe las mismas de color rojo, azul, rosado... Algo magnífico. Algo magnífico, pero son las cinco de la mañana: cuarta imaginaria en el campamento de San Clemente. El hombre —dijo el filósofo— está compuesto del «yo» y su circunstancia. Campamento de San Clemente; cuarta imaginaria. Circunstancia obliga. Y uno abandona sus transportes líricos para pensar en lo que ha sido y es su corta vida militar.

II

El campamento es una ciudad. Una ciudad de lona, de tiendas de campaña con su curioso aspecto de falsa cordillera, que admite también el calificativo de bonita o fea, exactamente igual que una ciudad cualquiera. Pues bien: nuestra ciudad campamental de San Clemente es, una ciudad bonita. Bonita en su distribución. Bonito es su paisaje y, hasta para no faltarle ni eso, según el decir de muchos, bonita su cantinera. Ciudad bonita y alegre porque, ya se sabe, donde hay juventud hay bullicio, jarana y...

III

Somos más de mil jóvenes los que a toque de corneta, ese despertador militar que nunca falla nos levantamos, quieras o no, a las seis de la mañana. La diana suena, yo diría, que hasta con un aire un poco burlón, como deben de sonar todos los despertadores para serlo de verdad. Y todos en pie... Me recuerda al bastonazo con que algún día hemos gopeado un hormiguero oculto. Bastonazo al canto y hormigas al aire. ¡Diana! que, vibrando sus notas agudas y airosas en el silencio de la mañana, como nota en copa de cristal y, ya se sabe, reclutas en pie y entonces...

IV

Se aprende bien aprendido que milicia es unidad que es disciplina, que es misión, que es, en fin reunir en un haz las flechas de la individualidad de cada cual; pero que es también — confesémoslo — sacrificio. Total: campamento es, o puede ser, similitud de vida difícil, espartana y estoica, vida militar sin concesiones a la pereza o la comodidad. Vida de forja... Pero...

V

Ya lo hemos dicho y volvemos a repetir: donde hay juventud hay alegría. El campamento después de la jornada, es un unánime coro en el que cada uno canta su canción. Y se oyen jotas, bravías y recias como la tierra aragonesa. Fandanguillos alegres y tristes a la vez, con esa dualidad característica del alma andaluza. Canciones catalanas llenas de sentimentalismo. Canciones. Y se habla de la novia, la mocita que nos despidió en la estación con carita de pena, fresco aún el recuerdo de aquel beso en su memoria. Y de la madre, a la madrecita buena que nos escribe esas cartas largas, llenas de consejos que no podíamos dejar de recibir. Y de otras mujeres no tan santas. Y del fútbol. Y del baile. De todo. Llega la noche y, con ella, el silencio, compañero inseparable de la mariposa de las alas negras, la noche con sus lucecos, con su croar de ranas, y con las patatas para los arrestados — ¡ay patatas! — Ellas son, junto con la tramontana, la lluvia, las moscas y otras cosas más nuestros enemigos de paz.

VI

Se acaba el campamento con la emoción de jurar la bandera, nuestra máxima ilusión de hoy. Firmes, orgullosos, marciales, con el patriotismo cosquilleando por la sangre, yo ya me imaginé oír mil voces juveniles. Las de nosotros los reclutas de San Clemente, entonando al aire, para que el viento lo lleve a todos los rincones de la hispana Patria «el himno sacrosanto del deber de la Patria y del honor», lemas de ayer, de hoy y de mañana, de la más gloriosa de todas las armas: de la «fiel infantería».

CARLOS LAQUENTE



BAJO LA MIRADA DE DIOS

Quisiera, soldadito, que me leyeras. No tengo la pretensión de que «tomes» la DOSIS RELIGIOSA antes que las demás y te pido únicamente que me prestes atención, aunque sea después de haber saboreado la sección de chistes. Y, si quieres leerme en un momento de calma, tanto mejor.

Hay quien empieza a leer los periódicos por la última página y, naturalmente, todo depende de las aficiones del lector. Las personas serias suelen empezar por los artículos de fondo, los jóvenes por la página deportiva y hasta hay quien busca directa y afanosamente el capítulo de sucesos, los anuncios o las esquelas mortuorias. Empieza por donde quieras, pero... no dejes de leer, por favor. Recuerda que la palabra del sacerdote en su misión docente es la palabra de Dios.

Si, ciertamente, te hablaré de cosas serias; pero la seriedad ni está reñida con la juventud ni siquiera con la alegría de tus años juveniles. No me confundas la seriedad con la tristeza. En nuestro caso la seriedad es simplemente una calidad opuesta a la informalidad y a la bufonería.

La Iglesia y la Patria quieren jóvenes formales y alegres al mismo tiempo: tan formales que sean capaces de asumir una grave responsabilidad y de guardar fielmente una promesa, un juramento o un secreto, aunque sea a costa de un inmenso sacrificio, y tan alegres que presenten aquella franca sonrisa que refleja el estado de gracia en el alma y atrae la simpatía de los demás, tan alegres que para bromear no tengan que recurrir a la bufonada, a la chavacanería o al chiste soez. Alguien —no recuerdo quién— ha dicho muy acertadamente que un santo triste sería «un triste santo».

La Iglesia y la Patria quieren jóvenes fuertes de cuerpo y de espíritu no solamente para defender la causa de Dios y de España —como los Cruzados de nuestra gloriosa Liberación— sino también para defenderse a sí mismos. Me decía un recluta hace unas semanas, que había aprendido a boxear únicamente para defender a su novia. Curioso y aleccionador ejemplo digno de un caballero de la Edad Media. Podía haberle dicho yo: ¿no has aprendido algo para defender a tu alma rodeada de tantos y tan grandes enemigos?. Y... ¿dónde se aprende esto? me hubiera replicado posiblemente. Esto, hijo mío, no se enseña en los gimnasios ni en los liceos. Esto lo enseña la Religión.

La Religión es el vínculo que une al hombre con Dios. Es el conjunto de relaciones entre el Ser Supremo y nosotros.

Yo quisiera despertar en vosotros, queridos soldados, una saludable preocupación a favor de «vuestro» problema religioso y a ello se dirigen estos pequeños comentarios que aparecerán mensualmente en vuestro magnífico MONTAÑERO.

Ojalá resulten provechosos a vosotros. Quiéralo Dios y su santísima Madre a quienes ofrezco estos modestísimos trabajos.

EL PATER

NOTAS DE SOCIEDAD

En el día 29, fiesta de San Pedro Apóstol, fueron acogidos en el seno de la Iglesia Católica, recibiendo el Santo Bautismo en la Iglesia Parroquial de San Clemente de Sasebas, los soldados Antonio Martínez Cirera y Agustín Caballero Soriano de este Regimiento, naturales de La Selva (Barña) y Peñarroya (Córdoba) respectivamente.

Fueron apadrinados por el Sr. Coronel de este Regimiento, D. Enrique Ringifo Flores y su esposa Dña. Josefina de la Vega Argüelles, administrándoles el Sacramento el párroco de la localidad D. Joaquín Pujol Planas. Fueron obsequiados por los ilustres padrinos con dos estuches de aseo. Hacemos votos, para que el ingreso de dichos soldados en la Fé de nuestros padres, les sean renovación de buena conducta y santidad de vida.

Asimismo recibieron por primera vez el Sacramento de la Eucaristía los soldados de este Regimiento siguientes:

Bón. 41 - 1.^a Cía.

Antonio Cobos Pelayo Santaola - Huelva
Juan Noguera Praena Purillina de Guádxix - Granada
Miguel Marín Marín Madrid
Francisco Pachón Sánchez Puebla de Sancho Pérez - Badajoz
Manuel Bonilla González Santaola de Alcalá - Huelva
Jorge Labrador Cerver Tremp - Lérida
Luis Marzo Montoro Barcelona
Antonio Ortiz Cordero Agulcha de los Barros - Badajoz
Ginés Morata Pérez Arenys de Mar - Barcelona
Juan Borrero Moreno Cumbre de S. Bartolome - Huelva

3.^a Cía.

Manuel Bernáldez Santana Cala - Huelva
Joaquín Cervera Ramos Artesa - Castellón
Ángel Bernardino Vázquez Santaola - Huelva
Manuel Brioso Aguilar Hinojales - Huelva
Miguel Gómez Guardiola Mozalcoriz - Lérida
Santos Boza Vázquez Castaquina - Huelva
Alejandro Matas Vilches Cañete de las Torres - Córdoba

4.^a Cía.

Pedro Rubio Nicolás Badalona - Barcelona
Enrique Poga Rebull Perelló - Tarragona

5.^a Cía.

Sigfrido Cid Ferrer Amposta - Tarragona

Bón. 42 P. M.

Juan Costa Padry Sarreal - Tarragona

6.^a Cía.

Francisco Díaz Oliva Ademuz - Córdoba
Jacinto Cobos Haro » »
Manuel Chavarías Benítez Villanueva del Duque - Córdoba
Vicente Lozano Cebrián Santa Elena - Jaén
Pedro Cuadrado Arevalo Ademuz - Córdoba
Eugenio Jodar Martínez Hospitalet - Barcelona
Alfonso Sánchez Martínez Sarandoniz - Murcia
Macario Rodríguez Delgado A. N. de S. Bartolomé - Toledo
Francisco Cantador Pozo Ademuz - Córdoba
Mariano Menez Sanz Zaragoza
Diego Díaz Pérez Aramuz - Córdoba

7.^a Cía.

Domingo Salzén Pruisen Hospitalet - Barcelona
Jacinto Sánchez Eserich Barcelona
Juan Chabez Muñoz Villaviciosa - Córdoba
Manuel Duque Sánchez Villanueva - Córdoba
Rafael Díaz Torquemada Villanueva del Rey - Córdoba
Tomás Latorre Cano Barcelona
Agustín Caballero Soriano Pñ. Pueblo Nuevo - Córdoba
Feliciano Escudero Pizarro Villanueva del Rey - Córdoba

8.^a Cía.

Manuel Castellanos Fernández Puertollano - Ciudad Real
Santos Carretero Segura Malagín - Ciudad Real
Miguel Martínez Albert Barcelona
José Cibid Procs Sarreal - Tarragona
Mateo Carron Vinagre Albulquerque - Badajoz

9.^a Cía.

Carlos Pilsa Pares Gerona

10.^a Cía.

Fernando Fernández Prado Almuñeca - Granada
Rafael Llizcano Llahí Barcelona
Manuel Sabio González Málaga
Agustín Cepeda Cabanillas Pñ. Pueblo Nuevo - Córdoba
Francisco Navarro Hernández Barcelona
Juan Galena Silventes Alboz - Almería
José Pérez Prat Tremp - Lérida

Bón. 43 P. M.

Juan Pérez-Chirinos Tórriglosa Puebla Sus - Barcelona
Manuel Madrid Cellin S. Cugat del Vallés - Barcelona
Cecilio Díaz Sánchez Villanueva - Córdoba
Luciano Díaz Ramírez Elviso - Córdoba
Benito Delgado Caballero Hinojosa del Duque - Córdoba
Sebastián Pomar Bal Barcelona

11.^a Cía.

Joaquín López Ocaña
Luis Manzano Zalagar Barcelona
Santiago Benitez Flores Horoche - Huelva
Agustín Romero Sánchez Badalona - Barcelona

12.^a Cía.

Fructuosa Hernán López Barcelona
Carmelo Lázaro Aparicio Sabadell - Barcelona
Ángel Maldonado Pozo Manzanares - Ciudad Real
Antonio Cerezo Tryano Bermel - Córdoba
Manuel Chabez Murillo Hoyo - Córdoba
Antonio Martínez Vivancos Gavá - Barcelona
Juan Cortes Pascual Tortosa - Tarragona
Pedro Martínez López Doña María - Almería
Manuel Roldán Rodríguez Badalona - Barcelona
Francisco Marquez León Suria - Barcelona
Julián Camacho Pérez Leganés - Madrid
Antonio Insa Giménez Barcelona
Serafín Martínez Sánchez Cartagena - Murcia

13.^a Cía.

Bienvenido Rey de Pérez Martínez Tomelloso - Ciudad Real
José Castillejo Prior Conquista - Córdoba
Medín Junell Canals San Cugat del Vallés - Barcelona
Antonio García Andujar Pueblo Nuevo - Córdoba

14.^a Cía.

Antonio Herreros Pascual Barcelona
Francisco Pruna Turró Vidreras Gerona

SACERDOTE: Rvdo. P. Joaquín Pujol Planas, Párroco de San Clemente y Capellán de este Campamento.

Campamento San Clemente, 29 de Junio de 1953.

Para ellos nuestra felicitación por tan fausto acontecimiento en su vida cristiana.

Felicitemos también al cabo de este Regimiento D. Enrique Sánchez Costa, por el éxito en sus estudios, habiendo aprobado el ingreso en la Academia General Militar. No dejaremos de hacer manifiesta nuestra alegría a sus padres y en especial a nuestro querido Jefe D. Pedro Sánchez Vizcarro.

NECROLOGICAS.— El día 7 de Julio falleció en Barcelona la madre del soldado de la 9.^a Cía. Manuel Rodríguez Tortada. Nuestro más sentido pésame a dicho soldado al que prometemos una plegaria por su descanso.

TOMA Y LEE

Los años de estudiante enseñan una experiencia que se traduce, algo tarde, en un mejor aprovechar digno de los años buenos de la juventud. Cuando se terminan los estudios medios, a mi juicio, se ha aprendido únicamente a encontrar lo que se busca para entenderlo según la suficiente formación que se supone en un joven graduado.

Esto en cuanto a la medida de lo que se debe saber. Referente al procedimiento de enseñarlo permítaseme otra opinión.

¿Está entendido esto? Esa es la frase que produce entre los alumnos diversos efectos. Al oírla unos asienten con marcados movimientos de cabeza y alegre expresión en el rostro y hasta en los ojos; otros más prudentes lo reflejan en la claridad de la cara; semblantes hay que no dicen nada y otros muestran, a gritos, mediante una arruga en la frente que no han entendido «ni pío».

El profesor, sugestionado quizá por las muestras de los más adelantados, o distraído por el calor de la explicación, o apremiado por la falta de tiempo prosigue lo que, en algún caso podríamos decir carrera explicativa con lo que se esconde cada vez más el hilo perdido por los del semblante mudo y por los de la frente arrugada. A estos les vendría oportunísimo un descanso del maestro para descubrir el rezagamiento intelectual de los mediocres de la clase.

Pero esto a quien compete, que mi intención no tiraba ahí, aunque he pensado esto reflexionando sobre los libros y las bibliotecas.

Es curioso el fenómeno que contempla la imaginación al entrar en estos templos del saber humano a donde los fantasmas de los genios de todos los tiempos reposan expectantes, aquí despiertan para dejar oír sus oráculos a los que consultan sus obras volviendo luego al estrecho ámbito en que yacen colocados. Allí están los espíritus de Aristóteles y Platón de Sócrates, Julio César, Homero, Virgilio, los espíritus de Tasso y Milton; allí están las almas de Newton, Bacon, Galileo y de tantos otros que ilustraron al mundo con sus escritos. Profesores eternos de la humanidad esperan nuestra afición a los principios y verdades que ellos fundaron o consolidaron; «maestros sin varas ni cédulas sin gritos ni cóleras, sin vestido ni estipendio. Si a ellos te acercas no te desatienden, si inquiriendo les preguntas no te esquivan, si yerras no refunfunan, si te muestras ignorante no se burlan de tí a risotadas». Esto mismo que dijo Ricardo Buri de los libros veo yo en los genios que duermen en las bibliotecas.

Un libro convirtió a San Iguacio de Loyola y anteriormente otro libro a San Agustín y en tiempos más cercanos a un Giovanni Papini.

En los libros se aprende a pensar a enjuiciar a sufrir a tratar a escribir y hablar. Por los libros progresa el hombre, la sociedad y el mundo todo. Sin los libros viene el tedio, el vicio, la pereza, la ociosidad, el embotamiento y la anulación de la persona humana.

Fuentes de aguas vivas y saludables son los buenos libros que truenan y relampaguean en el cielo de nuestra conciencia. Porqué son fuente y principio de manantial como el trueno, con el relámpago. Que son tempestad y revolución de las facultades de nuestro espíritu y producen a sus tiempos gérmenes de bien, raíces de honradez y abundancia de todos los frutos y de todas las virtudes en los ciudadanos.

Toma y lee, medita y reflexiona pues ya tienes por anticipado que los libros, las bibliotecas y la doctrina, son dulce clamor del espíritu y clara luz del alma como, para el labriego, el trueno y el relámpago de la imponente tempestad.

Recortando cosas buenas

¡Cuántas veces hemos oído hablar del «Quijote»! Hasta puede que lo hayamos leído en una o dos ocasiones. Pero ¿Ya lo entendemos? Cada cual con su entendimiento, sí; pero difícilmente habremos llegado a la profundidad que D. Miguel de Unamuno nos ofrece en sus comentarios.

Hoy recortamos su estudio sobre el capítulo VII de la inmortal obra de Cervantes. No hace falta, pues, que hablemos más. Sólo nos queda recomendaros que agudiceis vuestras entendederas. Vale la pena.

UNO DE TANTOS

Vida de Don Quijote y Sancho

«De lo que pasó Don Quijote con su escudero, con otros sucesos famosísimos.»

Y a la pena de tener que oír tales cosas en su propia cara uniósele la de ver como vacilaba la fé de Sancho, el cual pedía salario fijo, cosa no conocida entre los caballeros andantes, a quienes siempre sirvieron a merced sus escuderos. La fé de Sancho, en continua conquista de sí misma, no le había dado esperanza, y quería salario. No estaba para entender la profundísima sentencia entonces pronunciada por su amo, y fué la de: «Vale mas buena esperanza que ruin posesión». ¿Y es que la entendemos en todo su alcance tu y yo, lector mío? ¿No nos atenemos más bien, como buenos Sanchos, a lo de «Más vale pájaro en mano que cien volando»? ¿No olvidamos, hoy y siempre que la esperanza crea lo que la posesión mata? Lo que hemos de acaudalar para nuestra última hora es riqueza de esperanzas, que con ellas, mejor que con recuerdos, se entra en la eternidad. Que nuestra vida sea un perduradero Sábado Santo.

Con justa razón, enojado Don Quijote al ver que Sancho, movido de su carnalidad, le pedía salario, como si le hubiera mayor que el de seguirle y servirle en su carrera de gloria, le rechazó de escudero entonces, y ante el rechazo encendióse la fé del pobre Sancho, «se le anubló el cielo y se le cayeron las alas al corazón, porque tenía creído que su señor no iría sin él por todos los haberes del mundo».

Rompió esta plática el bachiller Carrasco, que acudió a felicitar a Don Quijote y a ofrecérsele por escudero.... ¡Impía oferta! Y al oírlo Sancho enternecióse, se le llenaron los ojos de lágrimas y entregóse a su amo.

Pero ¿creías acaso pobre Sancho, que te iba a ser vividera la vida sin tu amo? No, ya no eres tuyo: eres de él. También tú andas, aunque no lo sepas ni lo creas, enamorado de Dulcinea del Toboso.

Hay espíritus menguados que sostienen ser mejor cerdo satisfecho que no hombre desgraciado, y los hay también para endechar a la que llaman santa ignorancia. Pero quien haya gustado la humanidad la prefiere, aun en lo hondo de la desgracia, a la hartura del cerdo. Hay, pues, que desasosegar a los prójimos los espíritus, urgándoselos en el meollo, y cumplir la obra de misericordia de despertar al dormido cuando se acerca un peligro o cuando se presenta a la contemplación alguna hermosura.

Hay que inquietar los espíritus y enfusar en ellos fuertes anhelos, aún a sabiendas de que no han de alcanzar nunca lo anhelado. Hay que sacar a Sancho de su casa, desarrimándole de mujer e hijos, y hacer que corra en busca de aventuras; hay que hacerle hombre.

Hay un sosiego hondo, entrañado, íntimo, y este sosiego sólo se alcanza sacudiéndose del aparential sosiego de la vida casera y aldeana; las inquietudes del ángel son mil veces más sabrosas que el reposo de la bestia. Y no ya solo las inquietudes, sino hasta las penas, aquel «Recio martirio sobroso» de que nos habla en su vida Teresa de Jesús.

¿Qué es eso de la santa ignorancia? La ignorancia ni es ni puede ser santa. ¿Qué és eso de envidiar el sosiego de quien nunca vislumbró el supremo misterio ni miró mas allá de la vida y de la muerte? Si, sé la canción, sé lo de «¡Qué buena almohada es el catecismo! Hijo mío duerme y cree; que por acá se gana el Cielo en la cama» ¡Pero si la holganza no tiene lugar en el catecismo! ¡Raza cobarde y cobarde con la más desastrosa cobardía, con la cobardía moral del que tiembla y se arredra de encarar las supremas tinieblas.

Mira Sancho: si todos esos que envidian, de picó al menos, la tranquilidad de que gozabas antes de sacarte de tus casillas tu amo, supieran lo que és la lucha por la fé, créeme, no te ponderarían tanto la fé facilona del hombre tonto. Mi cuerpo vive gracias a luchar momento a momento contra la muerte igual que mi alma. Y así vamos a la toma de una nueva afirmación sobre los escombros de la que nos desmoronó la lógica y un día, vencedores, sobre la pingorota de este inmenso montón de afirmaciones desmoronadas, proclamarán los nietos de nuestros nietos la afirmación última y crearán así la inmortalidad del hombre.

Por bien empleados hubo de dar Sancho todos sus trabajos y miserias y escaseses, incluso lo del manteamiento, a trueque de haberse renovado y qui jotizado junto a Don Quijote; con tal de haberse transformado del zafio y oscuro Sancho Panza que era, en el inmortal escudero del inmortal Don Quijote de la Mancha que és para siempre jamás. Hinchidos, pues, de lágrimas los ojos, entregóse a su amo.

Y en consecuencia, a los pocos días, y al anochecer, «Sin que nadie les viese sino el bachiller, que quiso acompañarles media legua del lugar, se pusieron camino del Toboso».



LOS DEPORTES

Según parece vamos a tener dentro de poco en el Regimiento equipos de baloncesto, balonmano, balón-volea, tenis y gimnasia. Esto no es ninguna noticia oficial, pero los rumores son tan fuertes e insistentes que no podemos dejar de hacernos eco de ellos. A lo mejor sirve para algo...

El fútbol a través de la radio

Ha terminado la temporada oficial de Fútbol y la verdad es que no podemos quejarnos porque, a pesar de haber tenido que conformarnos con seguirla a través de la radio, las cosas se han desarrollado bastante bien para nosotros. Para los seguidores del «Barsa» desde luego pues, con el doble campeonato de liga y copa y la certeza de que la Copa Latina hubiese terminado como la anterior de no haber mediado ciertas cosas, tienen suficiente motivo para engordar unos cuantos kilos. Pero, más que nada, nos referimos al viaje de nuestra selección nacional por tierras americanas.

Nosotros a través de la radio, y entre el toque de fagina y el de silencio, hemos seguido las evoluciones de Kubala, Venancio, Ramallets... Primero en Chamartín y después sobre los céspedes de Buenos Aires y Santiago de Chile. Antes de ello todos hicimos nuestra selección particular agregando cada cual a la del seleccionador uno o dos jugadores de su equipo favorito. He dicho todos y he dicho mal pues los «hinchas» del Barcelona no lo hacían así; ellos colocaban a uno o dos jugadores «de fuera» dentro del equipo completo que ganó la Copa. Pero, a fin de cuentas, todos estamos satisfechos porque nuestros representantes han demostrado ser de lo mejorcito que anda por ahí pegándole patadones a un balón de cuero inchado, lo cual ya es mucho.

Y así la próxima temporada, cuando estemos en las gradas viendo de verdad a nuestro equipo, juntaremos a los aplausos de entonces todos esos aplausos que no hemos podido darles a través de los receptores de radio.



Aquí tenemos unas fotos «oidas» durante la última final de copa que ganó el Barcelona por unos cuantos goles a menos. Arriba, Gonzalvo muestra el as de copas que le fué entregado como capitán que era del equipo. Abajo, Kubala, Areta, Carmelo y Manchón en el bonito cuadro plástico que sirvió de fondo al gol de la victoria.

NOTA: Las fotos de la Argentina y Chile no las publicamos porque se oía muy mal.

Lo que dice la gente de nuestro tiempo

Herder. Para la política el hombre es un medio, para la moral es un fin.
Noel Clarasó. Todos los niños son menos inteligentes de lo que creen sus padres y más inteligentes de lo que creen los vecinos.

Giovanni Papini. Si tenemos compasión de los demás podremos tener compasión de nosotros mismos; únicamente a condición de que perdonemos el mal que nos han hecho, podremos esperar que Dios nos perdone el que nos hagamos a nosotros mismos.

Vicky Baum. En la vida se obtiene todo lo que de veras se quiere. Querer es más poderoso, más duro, más laborioso, más cansado y más difícil que obrar.

Nietzsche. Cuando el hombre se pone a reír a carcajadas supera a todos los animales en vulgaridad.

Stefan Zweig. La tradición es una muralla de piedra hecha de pasados que ciñe el presente.

A. Casona. No le exijas nunca nada a la vida. Espera. Y algún día la vida te dará una sorpresa maravillosa.

J. Ortega y Gasset. Toda cultura consiste en la resolución de contradicciones. Barbarie, en cambio, es aquella ceguera para la contradicción que nos permite quedarnos con uno solo de los términos.

C. C. Jung. El norteamericano es una cosa curiosísima: aspecto de europeo, modales y psicología de negro y alma de piel roja.

¡Ja, Jai!



¡Te dije unos gemelos... pero de campaña!

¡Ríase quien pueda!

—¿En qué se diferencia una casa que está ardiendo de otra desalquilada?

—En que de la casa que está ardiendo salen llamas y la desalquilada, llamas y no salen.

Entre rateros.

—¿Para qué has comprado ese periódico de modas.

—Para saber en qué parte se van a llevar los bolsillos... y no trabajar a ciegas.

El borracho: — Oiga, ¿por dónde iría más recto para llegar a mi casa?

—Por donde no haya tabernas.

Un borracho perdido cae al suelo. Un transeunte le levanta y le dice:

—Hace usted mal en beber.

—No lo crea; lo que hago mal es andar cuando bebo.

Entre chicos.

—¿Conque estás en una confitería?

—Desde hace una semana.

—¿Como te estarás poniendo de dulces!

—¡Qué va, si el dueño los tiene contados...!

—¿Entonces no comes ninguno?

—No; lo que hago es lamerlos.



Conversación auténtica oída en las oficinas del Regimiento:

—Así Ud. es de Verdú.

—Sí señor.

—Verdú, Verdú... ¿No fué allí dónde tuvo lugar la batalla de Waterloo?

—No, Ud. lo confunde con Verdún que fué donde Petain y Palafox se defendieron de los alemanes.

—¡Qué va hombre! Si Palafox fué héroe del sitio de Lérida... ¡Menos mal que Petain y Palafox no pueden reclamar!

El día de la Jura de la Bandera nuestro flamante reporter se presentó en el campamento con su no menos flamante carpeta azul. Nada más llegar — ¡Lo que puede la popularidad! — fué requerido... ¡Para barrer!

Tuvo que escabullirse rápidamente porque sino de poco le hubiera valido la explicación. Con lo de camelos que se suelen usar en estos casos...

S. DESPISTADO

(Si alguien pregunta por mí, decídele que no estoy. Gracias)

Soluciones al Crucigrama

HORIZONTALES.— 1.º Barbacanas.— 2.º Ave - v - Zama.— 3.º Lidiadores.— 4.º Lo - Ana.— 5.º Eno - Ca - Non.— 6.º Ser - Al - CFI.— 7.º TTT - Re - Oid.— 8.º EA - Agar - Sa.— 9.º Amarar.— 10. Abo - Sar.

VERTICALES.— 1.º Ballester.— 2.º Avioneta.— 3.º Red - Ord - Ab.— 4.º Amo.— 5.º Avancarga.— 6.º Alear.— 7.º Azo - Ras.— 8.º Naranco.— 9.º Amenofis.— 10.º Sasanidas.

¡Vamos a pensar un poco!

Núm. 1—Grecia Núm. 4—Vascuence, Chino y Polaco
» 2—Seis siglos » 5—Inv. de los árabes. D. Rodrigo
» 3—Augusto » 6—Amílcar Barca y Asdrúbal

Almacenes de Ferretería

Quincalla

Batería de cocina

Material eléctrico y Sanitario

Hijo de Andrés Suñer

Rambla Sara Jordá, 4 - Gerona, 25 - Teléf. 116

FIGUERAS

Tomás Baiges

Pescados frescos

Precios económicos

Puestos en Figueras:

Pescadería, 40 y 41

- Teléfono. 10

- ROSAS -

COMPRE EN

Droguerías Pérez Perxes

Laboratorio y
Artículos fotográficos

Pérez Perxes

En 6 minutos fotografías para carnet, salvoconductos
y demás documentos las encontrará en

Foto Perxes

Ferretería Tribulietx

Artículos de cocina
en aluminio, hierro y esmalte

Motores y toda clase de
Material eléctrico

Artículos Sanitarios - Calefacción

Neveras de las mejores marcas
Correas transmisión

Básculas - Romanas - Balanzas

- Muralla, 18

- FIGUERAS -

CARNICERIA Y TOCINERIA

Alberto Burgas

Embutidos y Fiambres

- La Junquera, 30

- FIGUERAS -

José Buendía

Frutas y hortalizas de todas clases

Precios baratísimos

Ventas al Mayor

Horno Bajo, 77 - Teléf. 99 - FIGUERAS